ENIGMAS Y ESCALOFRÍOS

Manuel Tejedor Rábano

ENIGMAS Y ESCALOFRÍOS

Manuel Tejedor Rábano

avant
editorial

Primera edición, abril de 2023
©Manuel Tejedor Rábano, 2023

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-19584-69-4
IBIC: DCF

14 agosto 2018 (15:13-17:35)

HACIA LA LUZ

Morimos, como las estrellas, cuando nuestro corazón es de hierro
en nuestra alma ya no podemos quemar nada más
el esplendor de la luz en la fusión de vísceras y cerebro ha cesado,
el caballo desbocado de la gravedad galopa hacia la muerte, donde
el corazón de hierro en metamorfosis se transmuta en gota de
sangre con que inundar el firmamento, palpando con la yema
ensangrentada de sus huellas dactilares el pálido rostro helado
de las nubes que pareciendo muertas es que aún no han aprendido
a nacer, al fin la muerte es madre y no sólo amante y de
hilandera hila un cordón umbilical de vida
fotones que de mensajeros iluminái s los pensamientos del poeta
que en la noche con vela encendida ilumina letras, no sólo
los ángeles traen el verbo desde lejanos universos, tal un
poema ilumina una habitación de rincones oscuros y secretos
magia de la materia oscura de tu cuerpo, magia de la energía
oscura de tu cuerpo, mi cuerpo de nave pilotada por mi alma
se dirige madre diosa a tus entrañas donde forjas a los
dioses que de alfareros moldean nuestras entrañas, esta
noche en el lecho de mi habitación me has dado una
amante

14 agosto 2018 (17:35-17:55)

madre diosa, tus entrañas son tan inmensas que cualquier
mirada a la velocidad de la luz que quiera amarme
habrá ya muerto, sus ojos habrán sido devorados en otros
ojos como el vientre de una estrella en otros vientres ni
siquiera se pregunta si nace o muere, como cerebros y
corazones piensan y laten sin memoria
madre diosa, siempre vemos tu belleza que ha sido, tu verdad
pasada, tan púdica que nunca en el presente te desnudas,
careces del instante de desnudarte, amamos tus pasadas
entrañas como un escritor ama a una heroína de la
historia, magia de saber que si una vez mueres no sabremos
que estás muerta, así la visión de que estás viva es
infinitamente mejor de que estés muerta
nos dices la verdad de lo que eres con lo que no estás

15 agosto 2018 (11:35-12:45)

explosión de muerte y natalidad, no estamos ciegos, pero no vemos ni
la oscuridad ni la luz, sólo vemos en el parpadeo los disfraces del
cosmos y la intuición de lo invisible, ojos sintéticos ven por nosotros
pero somos la mirada que atraviesa cúpulas de cristal, navega en
el barco de Magallanes desde mares terrenales a nebulosas cósmicas,
se debe buscar a la amante Andrómeda más allá del tiempo y las
distancias, el cielo nocturno es la más bella faz, aunque en la distancia se
desvanezca, así el cosmonauta pintor en un lienzo en blanco debe
pintarlo y de conquistador visitarlo paso tras paso
en el vientre oscuro de las nebulosas retoños de estrellas son
alumbradas mecidas por nanas de diosas mientras a su vera viejas

abuelas expiran
razas y creencias conviven: enanas blancas, supernovas, estrellas
rojas, gigantes luminosas, estrellas neutrón… aguardando la
llegada de un Lucifer oscuro en su morada de agujeros negros
en verdad los seres, ya de corazón mineral, fuimos caníbales; y como
los seres formamos sociedades, las estrellas en sus ciudades nebulosas
forman galaxias, la soledad nos lleva a devorarnos y a amarnos
telarañas de galaxias comban el espacio-tiempo como la araña
comba con su red el aire, más los insectos seguirán volando y
procreando retoños para que del caos surja un orden, atravesaremos
desiertos sin estrellas como almas de los muertos, pero los
muertos en caravanas sobre desérticas arenas o en la Santa
Compaña de los bosques, como olas marinas en las playas o en
los acantilados, alcanzan las orillas de la luz
en el océano oscuro en los navíos en que navegamos: planetas,
estrellas, galaxias…, buscamos los faros que nos alumbren las
aguas negras que no vemos, el cosmos como el alma es invisible
pero cognoscible, mi mirada podrá ser curvada cuando te miro
pero no la belleza de tus ojos en tu mirada curvada, allí
donde el arco iris cambia sus colores y una gota de lluvia
deja de haber sido una gota de lágrima, visible e invisible
tal arte y realidad
tal una araña que en su red en capullos acumula insectos, el
cosmos en su tela acumula seres y dioses que rompieron su
enclaustramiento extendiéndose por todos sus países hasta sus límites

24 agosto 2018 (11:35-12:00)

«el fuego vive en la pradera»
tristeza, no se sabe por qué unos se van para que otros vengan
estatua viendo crecer alrededor la hierba
tristeza, te saludo día tras día en la parada del tranvía a la
fábrica, en la playa dorándote al sol con monedas falsas de oro, en
el acantilado sintiendo el vértigo de unas lágrimas por la perdida
madre mar, en la transmutación de las almas propias en
ajenas, en la edad de esta calle que me vio nacer y emigrar, en
los colgajos carnales del espíritu tendidos de congoja a secar
en el tendedero de hilo umbilical del parto de la tranquilidad
de una noche de verano
tristeza, el último aliento de unos pulmones tan viejos como
inmaduros, tristeza es llorar lágrimas en flores de algodón para
que no lastimen mejillas, recogidas por esclavos en campos de
soledad, es como una mirada arrugada de puta follando por
dinero con alguien a quien en secreto se ama

tristeza es un niño muriéndose de inanición en el banquete de
los comensales regios de la gota y de la chusma de la tripa
cervecera, como un sacerdote azteca con dedos de cuchillo de
obsidiana partiendo el corazón de una niña en trozos antes
de devorarlo para calcular su edad bajo la atenta mirada
de las estrellas más cercanas
tristeza es que reniegues de tu cuerpo y lo maldigas por
haberte causado el divorcio del alma, es una puta sin curvas
carnales con las que curvar el rayo luminoso del deseo en el
espacio-tiempo en que todo es posible y todos son creíbles, sin
pechos, sin nalgas, sin muslos, sólo el viento de sus pensamientos

dando portazos en su desvencijado cuerpo, viento sin luz, ulular
de la oscuridad volteando contraventanas de su mirada quebrada
tristeza es el juego de la sonrisa de un niño con la mirada
de un payaso cambiándosela en escalofríos, es el ocaso del
amor y el crepúsculo del sexo en el amanecer de un seso
que recuerda flores venenosas en la noche
tristeza es que se derrumba la casa en que naciste construida
ese mismo año, te desnudas para que el viento te acaricie con
dedos de amante, que la luz deslumbre tu mirada para que ya en
ningunos otros ojos puedas leer tu nombre, ocaso de campo de
batalla, alba en el camposanto

24 agosto 2018 (20:25-20:43)

la muerte es perder el sentido de todo y no indagarlo en todos
«¡para Navidad quiero seguir viva!», dijo una madre a su hijo
le caen los párpados como una persiana a pleno sol un día de
verano, el viento se acaba de llevar su última lágrima, el bosque
carece de raíces y deambula sonámbulo, abre el libro en
blanco donde hoy deba escribir algo para no matar el día y
cuajan setas en letras, las compone, las guisa y se las come,
así caníbal del alma propia se siente mejor, el pájaro sin
árboles rompe sus alas en el espejo del agua
llega la Navidad y a la madre la lengua en la boca
se le muere de inanición, de no tragar palabras sino ideas,
el veneno que la consume ya no lo puede vomitar

25 agosto 2018(1:47-2:07)

dentro de tres días comenzará nuestra ofensiva ante las
ametralladoras, moriremos, ante usted que es enfermera y ha sido el
ángel de tantos humanos sufrientes que llevamos la máscara
de gas para que no se nos vea el rostro, así muera otro yo del
que somos, y otro yo que somos, pero también los ángeles
enfermeras mueren contagiadas por el virus de la desesperación
que toma forma de gripe en la paz para continuar el sendero
de la guerra
dicen que gracias a la guerra se descubrieron avances
científicos, sociales, por el horror y la muerte que introdujimos,
pero nada es mejor en la guerra que en la paz, y nada es
mejor en la paz que en la justicia y el amor
con los recursos humanos, económicos, que se perdieron en la
guerra se hubiese avanzado más con proponérselo y esos
millones de muertos vivirían, cada golpe que se inflige a
un enemigo le hace más fuerte para golpearte a ti más
fuerte
tras las guerras la muerte nunca llega a marcharse, viene
la gripe de la paz, nunca se presenta ya nadie voluntario
para el matadero cuando ya se ha presentado voluntario para
el matadero
somos ciborgs de los dioses a su imagen y semejanza, creados
como Lucifer y sus ángeles, como ellos no cumplimos las tres Leyes
de Asimov, somos replicantes ante los dioses y autorreplicantes
de seres humanos, el poeta quiso ser como un dios e
inventarse el poema en lugar de descubrirlo, el error es el límite
de la perfección
en el último edificio en la torre de Babel, en el último piso,

unos niños arrojaban al vacío avioncitos de papel con cuentos
escritos en sus alas, desde los otros pisos bajos para que en sus
balcones no aterrizasen otros seres humanos de lenguas
diferentes les prendían en llamas

25 agosto 2018 (2:08-2:25)

los buenos tipos y los sonrientes son los que mejor degüellan,
los monstruos creados contra el enemigo se vuelven contra su
creador, se te va la familia de casa para predicar y practicar
el terror, al prisionero le hacen actuar en películas en las que
sin saberlo morirá de verdad, el horror que supere al horror para
el terror, pero los creadores de Frankensteines –no porque el
monstruo se vuelva contra ellos tras haberles prestado servicio
contra sus enemigos: pueblos indefensos –no dejarán de beneficiarse
de sus crímenes
los poderosos sangran al final como al principio a sus propios
pueblos y a los ajenos, son como el monstruo Frankenstein sus
creadores, todo es terreno abonado para sus cosechas de terror,
propias y ajenas
va a llover eternamente lágrimas, le decía un nativo a un
extranjero comerciante: «¡tú que haces en mis tierras!¡no
tienes derecho a estar aquí!», mientras deslizaba su
mano para robarle
hay seres humanos tan bondadosos que aún quieren ser más
buenos de lo que son y seres tan perversos que aún desean
ser más malvados de lo que ya son

25 agosto 2018 (10:15-10:37)

sabes que vas a hacer el amor en horas y después de hecho te pasa
la vida como un perro faldero que te sigue a todas partes, un otoño
las hojas se quedan cadavéricas momificadas en las ramas como
si el tronco de los árboles fuese una pirámide, la luz de las tiernas
miradas se refugia en las raíces de las cosas y el olor del cocido
con rellenos de huevos batidos con migas de pan en coyunda
con garbanzos, morcilla, chorizo, tocino, carne y especias, en lugar
de salir a pasear por las puertas abiertas de las casas, expira
yéndose al cielo entre el humo de las chimeneas; ya no te
consideras joven cuando ves que las alas de los pájaros que
regresan de la emigración no traen el color de las nubes de
cuando se fueron o que el faro del acantilado rugiente, donde
atisbabas sirenas nadando, parpadea en las tormentas como si
ya gimiese por sus ahogados
regresan a la aldea, ya viejos, los emigrantes que jóvenes se
fueron y parecen por sus ojos que regresan más pobres de cómo se
fueron, aunque dicen abundar en dinero
en el cuenco de batir leche una lágrima de chica joven caída
ha cortado la quesada, sabe que sus pechos caerán a plomo sobre
su vientre desaprovechado de hijos y de amantes, que la fragancia
del perfume que derrama por su lecho se volverá rancia en el
sudor de su cuerpo desnudo del verano, que en una casa de tres
habitaciones sólo una será ocupada, que el sueño mágico será en el
que no encuentra a nadie con un farol encendido buscándole porque
hay niebla en la habitaciones; la pesadilla será su despertar con
los primeros rayos de sol o que un día lluvioso, con el cese de
la lluvia, continúe el goteo sobre sus mejillas con el tintineo de
lluvia sobre un tejado de cinc; en lontananza suenan estampidos

de disparos de bala, allí en la ciudad los guardianes del
centeno de un gobierno títere asaltan las barricadas de los
jóvenes, alguno de ellos pudiera haber sido el amante de la
chica de la quesada

25 agosto 2018 (10:45-11:08)

el poeta ha muerto, en realidad siempre estuvo muerto, lo
que vivía en él y de él eran sus palabras, tan equivocadas
que ni siquiera las aves anidaban en las palmas de sus manos
abiertas de par en par hacia las ramas
se quería llevar su último libro de poemas, pero un ángel
lo echó para atrás por supuestas faltas de ortografía y un dios
lo arrinconó en su despacho por atentar contra la divina moral
un poeta cuando muere ha muerto tantas veces, es como un
condenado a muerte al que van a ahorcar para que no cometa más
crímenes con su habla, pide de último deseo que le dejen vivir
para escribir una eternidad eternamente, pero no cuela; luego
pediría una noche que avanzase más y más en la oscuridad
del alma propia ajena de toda la especie humana, pero no cuela;
pediría no más un día luminoso en que la verdad desnuda en
su cuerpo más bello yaciese en su lecho con todos los contrahechos
humanos jorobados de maldad o miseria, pero no cuela;
por último, pediría que en la «otra vida» –como si esta vida no
fuese ya la otra- le dejasen arrancar una pluma del pájaro
de la muerte para en sangre cuajada negra de los difuntos
–como si en vida no hubiese ya difuntos –poder seguir escribiendo,
pero no cuela
entonces el poeta en mal genio se cabrea y enrabietado extorsiona
al dios: «¡entonces no muero!» «¡aunque sea el único viviente

del limbo!», la noche del poeta ha ascendido de la tierra al cielo
hasta alcanzar la luna, las letras que escribe cuajan de copos de
nieve sobre su tez pálida –ya la tenía cuando en tierra vivía
encarcelado-, son como pompas que le explotan de arco iris
jabonosos que diría Antonio Machado, pero está dispuesto a viajar
eternamente hacia el infinito, abandonando a sus seres queridos,
hacia donde en la nada no hay nadie para ocuparla, el poeta
es un conquistador nato, es como una hoja de hierba que en el
desierto perfuma al viento del simún o una llama de vela
que en la noche se apaga con dedos ensalivados en besos
para hacer el amor sin rostros, pero aún así los vientres se
quedan preñados de putas para que las tetas den leche
de amamantar niños feos para que sean los más bellos
al poeta lo dejan ciego –cuando le dieron a elegir nacer le
impusieron sólo ver hacia los adentros, hacia las entrañas
como a un vulgar Jack el Destripador, pero aún así a tientas
palpa paredes de su alma como un amante palpa carne de su
amada, y anda pasillos de su espíritu como si fuese su casa,
hasta alcanzar la calle más humana
los dioses consiguieron que no se llevase ni siquiera «al otro
lado» las últimas palabras del último poeta fusilado, sólo
que en su último atardecer ha dejado preñada a su última
amante

25 agosto 2018 (11:18-11:51)

hay quien cree en los recuerdos de un árbol muerto
regreso al terreno donde teníamos la casa y el jardín de árboles
frutales, parras, plantas pinitos y flores salvajes, al lado del
pozo con sapo, que nos fue expropiado para hacer un parque
en ese lugar una familia de emigrantes de países en guerra
aquí llegados están sentados en un banco de madera frente
a una mesa de tablones de pino, sonríen por primera vez,
hay una cosa que no se puede devolver y es el amor vivido,
es lo que como un coro de música celestial entre el ruido
cósmico y terrenal, únicamente vive; como un escritor que
descubre o inventa la copulación de las letras para atraer
el amor de las palabras, los seres crean la copulación carnal
para atraer al amor
el brote que teme perder su virginidad, en flor liba su
esplendor de fragancia y color con los insectos, el grito
desgarrador de las gotas de lluvia en el tejado de cinc que
cree en los recuerdos de las que fueron lágrimas, se convierte
en la silenciosa caricia de los copos de nieve
el escritor es un cretino que pretende llegar al corazón
del dios que cree que lo creó, para saber, y desconoce que
está desahuciado por el dios que cree que le creó, ya
que ni siquiera Él puede llegar al corazón del ser humano
hay quien cree en los recuerdos de un árbol muerto,
cuando el árbol vivía se le vio solitario alejándose por el
camino del pino solitario, en el viaje a alguna parte,
ahora regresa en la familia de refugiados que se sienta
en el banco y en la mesa de madera del pino solitario,
donde estaba mi jardín del Edén y mi casa, y ahora con
ellos habitándola vuelvo a habitarla

27 agosto 2018 (19:35-19-53)

estás muerta, pero junta tu mejilla de lago helado con la lluvia
de mis mejillas, junto mi barbilla de ariete sobre tu pecho
de castillo asediado y rezo para que no se desmorone
estás muerta, pero llamo a mi ángel custodio al que nunca vi ni
creí necesitar para que sustituya a tu ángel custodio y le despida
sin indemnización, con tal de que vengas a mí otra vez seré el
capitalista cruel de la revolución industrial que envía niños llorosos
destetados de biberón a las minas de carbón que alimentan los
infiernos
¡Dios!... es la primera vez que te llamo, te necesito, te quiero,
aunque no te encuentre en tus templos, ni en las procesiones,
ni en las fortalezas bélicas…!¡haz el milagro por el que
todos te creen y yo no!
estás muerta y te doy el beso más cálido que han dado mis
labios en labios algunos… y ¡Dios! te besaré en la frente
con el mismo amor con que beso su frente si haces que los
pensamientos vuelvan a ella y el verbo a sus labios
estás muerta y de pronto me vienen en tropel todas las palabras
que te tenía guardadas en el cofre secreto de mi corazón y no
te dije porque creí haber perdido la llave por un bolsillo
roto y me aparece ahora de pronto en mi corazón roto
estás muerta y … ¿a quién contaré mi cuento nocturno
alrededor de la hoguera?, como desde las cavernas hacen
los seres más humanos
estás muerta y no me gusta tu último show en la vida,
¡en la vida nunca se debe ser tan buena actriz que llegues a
creerte tu papel cuando se representa a la muerte!
estás muerta y todavía no me he dado cuenta que en la

pradera de mi último valle donde pastaba te llevaste
la hierba, y no aparece ningún pastor para en las noches
aciagas en que no llueve, en que ni hace frío, en que no hay
estrellas, en que ni siquiera la noche es oscura, que quiera
acogerme en la majada
antes nos reíamos los dos de los dos, ahora ni uno solo de
sí mismo, el humor no tiene que ver el límite como el
dolor, carecemos de contextos, me he quedado con tu cara
para la eternidad y ni siquiera puedo ser tu aliento

29 agosto 2018 (10:45-11:41)

tras amargarle la vida, el niño gay acaba de obedecer la orden
de sus compañeros de colegio: ¡debes suicidarte!
ya su amor a toda la especie humana no molesta
ya los curas pederastas podrán en sus sermones ante otros niños
condenarle, ¡ante el hedor pestilente del sermón festivo se eleva
su aliento infantil de incienso con que a todos amaba!
el navío que navega en la mar de las aguas benditas lleva
su cuerpecito, hay un cántaro que siempre tiene sed y un
cisne blanco que no encuentra el lago
en la costa del acantilado sus padres y hermanas arrojan flores
de sentimientos al césped esmeralda del rostro segado
hay unas flores del mal que tienen pensamientos venenosos, hay
pétalos de mejillas que nunca se bañarán de lágrimas
el niñito ahora duerme en los brazos del dios al que los
hipócritas dicen orar; mientras le acuna toma del pájaro negro
de la muerte que a su vera le trajo una pluma blanca,
mojándola en su propia sangra divina le escribe un poema
para que sobreviva su infantil ilusión de a todos amar y

el todopoderoso dios como si fuese un Jesucristo humano
de su infantil cuerpecito come
no llega el otoño al valle de la muerte con la caída de
los prejuicios como hojas
el dios le llora por su vida no vivida, es la primera vez que
sus lágrimas parecen no equivocarse cuando sus manos
tocan el frío cuerpecito en el que el niño sólo pudo
tocarse:» ¡otro ser bello que no salvo!», fueron sus palabras
los seres humanos masacrados gritan y el niño murió en
silencio, luego serenidad perturbadora

29 agosto 2018 (11:55-12:35)

me dijo: «el fantasma que soy de la Torre de Babel»
«Babel, que el castigo fuese confundir las lenguas con las
lenguas no fue tal, sino el erial del hermoso jardín en cada
boca que al hablar esparcía su fragancia diferente en voces y
letras, castigo fue de la divinidad también para sí misma
que unos ángeles rebeldes sintiesen piedad por la humanidad
cuando la Torre que quería alcanzar la divinidad por ésta fue
derruida
ahora un torturador coloca la aguja de un tocadiscos
sobre la piel de un torturado y queda electrocutado, es incinerado
junto con el torturado y ambos son humo, uno –no se sabe si
víctima o victimario- se suicidó con las agujas de un reloj
estropeado que no marcaba su tiempo, con lo que no podía ser
acompañado
por nadie en la vida, pero sí en su entierro
lo que me maravilla de ser fantasma es que el esqueleto no hace el
papel de rejas de prisión sobre mi cuerpo, y si me despellejo en

carne viva aparece mi alma, es como si cuando alguien quisiese
asesinarme me devolviese la vida
lo malo es, que las conciencias de buenos y malos se mezclan y si
quiero hacer el amor con una mujer me dice que debo convertirme
a su fe, y mi sudor de escalofríos no es de miedo ni de fe, ni
regará semillas, mi sangre es transfusión ebria de Jesucristo y
Lucifer, y ya no me sucederá nada más, ni bueno ni malo
lo bueno es que al fin comprendo a los insectos que copulan y andan
o vuelan, porque como ellos sin piernas levito como santa y vuelo
fuera de mi cerebro,
y mi rostro ante el espejo no muestra signos de salvarme ni de
[condenarme;
en el burdel mis pálidas
carnes atraen el gusto de las rameras y como el humano vivo siente,
ya no siento patadas, ni las del feto en el vientre materno ni
las del genocida del campo de exterminio
yo ya no tengo el músculo del corazón de máquina latiendo sino
sus corazonadas y tengo todos los úteros a mi disposición para
engendrar todos los gritos de las ratas de alcantarilla desde
las gargantas de cloacas que exprimen zumo azucarado de limón
de los ríos moribundos de regatos de hospitales, donde se van
a lavar su entrepierna las odaliscas del poder sus fetos abortados,
llamaban en la Tierra paraíso al semen desquiciado
que asesinaba locos, los pensamientos de asesinar palabras iban
en procesión bajo palios ensangrentados, y los pájaros más
alados en jaulas a guisa de vaginas ni protestaban de que
el acto del amor fuese la presa a batir, ahora en la vida
mis hijos crecen de hojas de hierba a segar como si fuesen
trigo de alimentar y eso es lo malo»

30 agosto 2018 (17:45-18:15)

«Jack la Destripadora: Whitechapel… si mi marido practica
abortos ilegales y yo no tengo hijos… si las prostitutas se
embarazan una y otra vez… si no puedo quedarme con su
piel, pero sí con sus entrañas, ya estériles… me vestiré con sus
ropas ensangrentadas a mis manos… si mi marido goza las
carnes de una de ellas… ¡que corra la sangre y no sus voces!
¡que corran sus nombres en la tinta!»
eres un ser abandonado y la muerte te coge de la mano
para llevarte a despeñarte al abismo, te saca del burdel donde
eres la huésped del momento para llevarte a su útero donde eres
la casera de la eternidad sabe que como a Einstein le gustaba
la curvatura del espacio-tiempo, a ti te gustan tus curvaturas
de formas femeninas en una habitación con vistas al mar en
el suelo del callejón sin salida y al cielo estrellado en las noches
de buscona peregrina desde un acantilado de asfalto y luces
de gas
antes te llovía sangre humana Mary Jane Kelly de días en
niebla soleados, ahora masticas palabras y la boca se te llena
de gotas de sangre, la muerte es que la amante te abra la
vagina para que entres a un nuevo desnacimiento enclaustrado,
hay creadoras de mundos destructoras de cuerpos y
creadoras de cuerpos destructoras de mundos, pero no debes
suicidarte en sus manos, sino que tenga que arrebatarte la vida
elegir, como una poeta es elegida por el poema, pero como un
ser humano debe ser la poeta que elija la vida, que cuando
un forense analice tu cuerpo no sea descuartizado, que cuando
un antropólogo encuentre tus restos no sean cristalizados en
lágrimas de ámbar, sino en la luz de la mirada de los